

Descendientes de J. Palacios

Región: [Castilla y León](#) ([Bierzo](#))

Dirección1: Avenida Calvo Sotelo, 6 24500 Villafranca del Bierzo (Léon)

Teléfono: +34 987 540 821

Fax: +34 987 540 851

Correo-e: bodega@dipalacios.com

Fundación: 1999

Propietario: Álvaro Palacios / Ricardo P. Palacios

Enólogo: Álvaro Palacios / Ricardo P. Palacios

Botellas por año: 165.000

Viñas: 23,5 ha.

Vinos: Villa de Corullón y Pétalos del Bierzo

Descendientes de J. Palacios llega al Bierzo en 1999 con la ilusión de ensalzar los encantos vitícolas de una región de absoluto origen histórico-religioso. Tras el importante dominio romano (minas de oro de Las Médulas), el Bierzo se convierte en parada de descanso obligada en el duro peregrinaje del camino hacia Santiago de Compostela, que tanta atracción produjo en el cristianismo europeo desde el siglo XI, y al que acudían reyes, príncipes y santos. Es durante su máximo esplendor, a partir del siglo XII, cuando se desarrolla un verdadero asentamiento eclesiástico en la región, dando lugar a la convivencia de innumerables órdenes religiosas. Serían estos monjes del norte de Europa quienes desarrollarían esta especial viticultura que, con la simbiosis de sabiduría, precisión y tiempo, se ha mantenido inalterable hasta nuestros días, ofreciéndonos la singularidad de una uva tinta única, la mencía, y un patrimonio vitícola incomparable por su arraigo y personalidad.



Emplazados vitícolamente en la atractiva villa de Corullón, Álvaro Palacios y su sobrino Ricardo Pérez Palacios cultivan 15 hectáreas de viña muy vieja en propiedad, siguiendo la disciplina de la biodinámica en busca de la definición y la pureza. Estos viñedos se encuentran repartidos en unas sesenta pequeñas parcelas con exposiciones muy diversas y sobre diferentes escalas de altitud, debido a la orografía compuesta por laderas con acentuadas pendientes.



El origen de la formación del suelo pertenece al periodo cámbrico inferior, caracterizado por una estructura de pura roca pizarrosa laminar y gruesa, muy mineral, con cuarcitas, areniscas y arcillas, combinando una disposición horizontal y oblicua respecto al suelo, aspecto que acentúa el carácter del terruño. El clima continental de influencia atlántica y la pluviometría, superior a los 600 mm anuales, de esta verde y montañosa región, refleja la frescura y fragancia en sus vinos de importante profundidad, volumen y esa sensación viva y jugosa de pulpa de cereza dentro de una textura y carácter sedoso y amable.

